

BOLETIN

OFICIAL

DE LA PROVINCIA

DE CORDOBA.



JUEVES 4 DE JULIO DE 1833.

ANUNCIO OFICIAL.

Para el segundo y último remate de la subasta del Calendario correspondiente al año de 1834 se ha señalado el martes 9 del presente Julio á la hora de las 12 de su mañana en las casas audiencia del Sr. Intendente de esta provincia, en cuyo juzgado pende dicho expediente.

Al dejar de hablar de las fiestas celebradas en Madrid con motivo de la Jura de la Serenísima Señora Princesa heredera, no podemos menos de comunicar á nuestros lectores la siguiente descripcion del gran simulacro militar egecutado el dia 26 del proximo pasado Junio, inserta en uno de los periódicos de la Corte.

Dispuesto el simulacro militar para el dia 26 del corriente, creimos de nuestro deber trasladarnos al lugar de la escena en el dia señalado para presenciar el acto por nosotros mismos, y dar relacion de él con toda la exactitud que puede exigirse de quien no profesa el difícil arte de la guerra.

Montados pues lo mejor que pudimos salimos al amanecer por la puerta de Alcalá, y vimos en el mejor orden y formacion las tropas encargadas de defender la capital, por toda la linea, cuyo terreno limitan los muros de Madrid por una parte desde el comedio del lienzo de las tapias del Retiro, que principia sobre el camino de Alcalá hasta

el ángulo saliente entre las puertas de Alcalá y Recoletos, y por otra las colinas que forman la cañada de la venta del Espíritu Santo con dos líneas oblicuas á los costados, fuera de las cuales se suponía impracticable el terreno. Este ejército defensor lo mandaba el Escelentísimo Señor D. Vicente Quesada, que se ocupaba en hacer desplegar las guerrillas avanzadas: la reserva estaba al mando del Excmo. Sr. conde de S. Roman. Satisfecha ya nuestra curiosidad por esta parte, seguimos dejando á Madrid á la espalda hasta la línea enemiga, mandada por el Excmo. Sr. D. Pedro Sarsfield, cuyas avanzadas descansaban sobre las armas fuera del tiro de cañon de la primera línea de defensa: la reserva de este ejército la mandaba el Excmo. Sr. D. Manuel Freire.

A las once y diez minutos de la mañana se oyó la señal de los tres cohetes que indicaba haber ya llegado S. M. al puesto que debía ocupar como generalísimo de las tropas, y empezó el fuego por las guerrillas del ejército invasor, auxiliadas por los batallones que avanzaron en masa, desplegándose despues, y por la artillería que hizo un fuego bien sostenido. Siguiéron pues los batallones atacantes, haciendo un vivísimo fuego graneado sobre el enemigo, que se defendía con no menor actividad, hasta que desalojado al fin se retiró en buen orden, salvó toda su artillería, y voló una de las baterías de la izquierda, tomando al mismo tiempo posesion los invasores de las baterías de la primera línea, rellenando al efecto el foso con haces de fagina, y rompiendo despues la empalizada: todo lo cual hicieron con el mayor orden y prontitud las compañías de zapadores, así como la caballería siguió picando la retaguardia á los que se retiraban hasta los atrincheramientos de la segunda línea, en los cuales quedaron estos guarecidos, cuando señalaba nuestro relox la una en punto. Entonces se suspendió por algunas horas el ataque, las cuales ocuparon los vencedores en fortalecer por la gola las flechas y reductos ganados, á fin de asestar la artillería contra los replegados, es decir, hácia Madrid.

A las cinco y media de la tarde comenzó nuevamente el fuego, empeñados los invasores en seguir adelante con su triunfo y apoderarse de la segunda línea, pero fueron inútiles sus esfuerzos, habiendo sido enteramente rechazado en

toda la línea este ejército, que ufano y engreído con la victoria de aquella mañana, no esperaba encontrar grandes obstáculos. Confiado pues al ver el incendio de dos hornillos en el último fuerte de la izquierda, que parece que voló el ejército defensor con el fin de atraer al enemigo, se acercó con intencion de apoderarse de la batería: pero los que la defendían auxiliados por la reserva cargaron sobre él, y no solo lo repelieron, sino que lograron recobrar los puntos que habían perdido por la mañana, haciendo un gran servicio las tropas de caballería en este último ataque.

Al anoecer fueron invitados los concurrentes señalados de antemano á la espaciosa galería entoldada, dispuesta por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, en la cual presenciaron las evoluciones lo mas escogido de las damas de la corte, los Excmos. Sres. Secretarios del despacho y otras autoridades, todos los cuales pasaron á la huerta del Excmo. Sr. Duque de Frias, donde habian comido los generales y gefes de ambos ejércitos, y allí se les sirvió un abundante ambigú, compuesto de esquisitas viandas alternadas con dulces y delicados sorbetes. Era tal la alegría que reinaba en los concurrentes, que improvisaron allí un baile campestre señoras y caballeros al templado resplandor de la luna.

Es imponderable el hermoso espectáculo que presentaban los diferentes cuerpos y armas en sus respectivas posiciones durante la suspension de las horas del mediodia, á cuya brillantez y variedad contribuia no poco la desigualdad del terreno, que sin ser quebrado abunda de colinas y cañadas. Las tropas dieron muestras de su completa instruccion y perfecta disciplina en cuantos movimientos, evoluciones y fuegos tuvieron que ejecutar. Todas las operaciones se hicieron con la mayor exactitud y orden, y solo hubo la desgracia de que al principio del ataque de la mañana se volase el armon de una pieza de artillería, maltratando á los artilleros inmediatos con mas ó menos gravedad. Al momento acudieron los auxilios necesarios prevenidos para lo que pudiera ocurrir. Este fue el único incidente desagradable, incidente que, como es sabido, sucede infinitas veces en campaña. Otros cuatro ó cinco individuos salieron contusos de caidas poco graves.

De intento no hemos entrado en los pormenores de la

acción, exactitud con que han hecho las columnas las marchas y despliegues, rapidez y orden de las cargas de caballería, y demás circunstancias particulares de esta función guerrera, porque además de nuestra escasez de conocimientos en la materia esperamos que el gobierno dará de ello noticias completas, que no es fácil recoger á los particulares.

Precios de los frutos en esta Capital el día de ayer.

Trigo de 26 á 36. = Cebada de 10½ á 12. = Habas de 15 á 18. = Aceite en los molinos del término á 25 rs. el de buen gusto.

Precio medio que han tenido los frutos la semana anterior en los Pueblos de esta Provincia cabezas de partido.

Escal. Garvan. Acei-
Pueblos. Trigo. Cebada. Habas. ña. zos. te.

Aguilar.....	32	11	12	7	60	25.
Bujalance.....	29	14	14	10	70	24.
Baena.....	32	11	14	9	66	24.
Cabrera.....	34	15	18	9	75	26.
Lucena.....	36	17	19	10	80	27.
Montilla.....	33	12	14	18	68	25.
Montoro.....	31	14	16	10	75	24.
Priego.....	34	14	18	11	65	26.
Palma.....	29	14	18	6	80	24.
Pozoblanco.....	33	16			68	32.
Fuenteovejuna.	32	16			70	33.

NOTA. Se suscribe á este periódico en la Imprenta Real; para los vecinos de esta Ciudad, llevado á sus casas, á 6 rs. por un mes: 17 por tres; y 32 por seis. Para los de los pueblos de la Provincia franco de porte, á 10 rs. por un mes: 29 por tres; y 56 por seis. Y para fuera de la Provincia también franco de porte 12 rs. al mes. Igualmente se suscribe en las Administraciones de Correos de Baena, la Carlota, Castro, Lucena, Aguilar, Carpio y Villa del Rio.